

Minkay

Cartilla para 4º Año del EGB2

Minkay es un proyecto de

Fundación Tarpuy

12 de Octubre 1320- Córdoba (CP5000)

<http://www.fundaciontarpuy.org.ar>

Correo electrónico: info@fundaciontarpuy.org.ar

Coordinadora General

Silvia Noemí Morales de Hueda

Colaboradores

Ana Maria Campos de Vera

Sandra Elizabeth Abdala

Ilustraciones

Pedro Ramírez

Laura Ruiz

Diseño de Cubierta e Interiores

Mariela Trejo

Año 2006

Minkay, Cartilla para 4º Año del EGB2 es de distribución libre y gratuita.

Prohibida su venta y comercialización.

Prólogo

Nada más apasionante que guiar a los chicos en su crecimiento y maduración desde la primera etapa escolar. Es indudable el enorme valor que tienen todos y cada uno de los eslabones en la cadena de aprendizaje. Si han sido realizados con solidez y seriedad, los mismos generarán autoestima, seguridad y organización para el futuro.

La serie de Cartillas Minkay para el segundo ciclo de la Educación General Básica de la República Argentina procura fortalecer el sentido de identidad nacional, promoviendo la valoración de nuestras raíces y el patrimonio heredado de nuestros mayores.



Hola,
Soy "Paisanito"
a partir de ahora seremos
compañeros de un viaje
especial en el que
valoraremos
nuestras tradiciones,
nuestros símbolos
y conoceremos grandes
exponentes de nuestro
folclore.

Para mí, tradición es

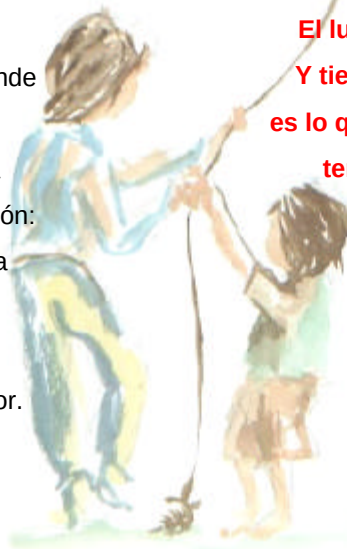


Cuando iba al jardín
mi maestra me enseñaba:
"Tradición es el mate
y la carne asada
los pastelitos, la zamba,
el bombo y las empanadas".
Tradición es una costumbre
una forma particular
Tradición son cosas buenas
que se deben conservar.
Es un hábito que aprendemos
al mirar y al imitar.
Y aunque sea una costumbre
no por costumbre es vacía
porque si el tiempo pasa
y en la memoria quedan
estas formas y maneras
mucho valor tenían.
Y ahora que soy más grande
quiero dar mi opinión
y decir que yo quisiera
que fuera también Tradición:
"mate cocido con tortilla
preparadas con amor,
las palabras buen día,
muchas gracias, por favor.

La familia reunida
por alguna especial ocasión
o sentada a la puerta
una noche de calor.
Quisiera que fueran las tardes
en la placita del barrio,
con la pelota y la bici
y quizás con un chichón.
Que Tradición sea en tus manos
el diario viejo que se transforme
en sombrero, en barquito
en barrilete o avión.
Porque se que Tradición son
cosas
que me hacen sentir seguro
que no estoy solo en el mundo
que pertenezco a un lugar.

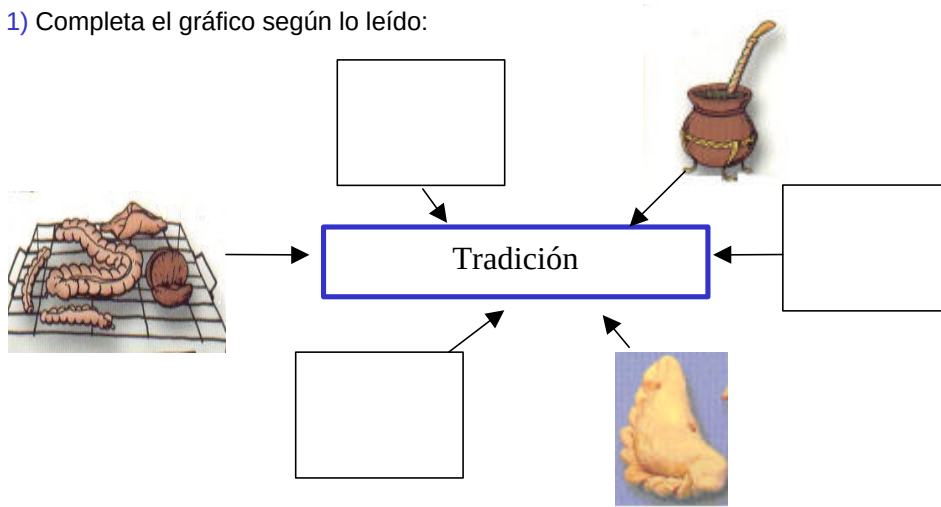
**El lugar es mi Argentina
Y tiene un color singular
es lo que los grandes llaman
tener una Identidad.**

Anónimo



ACTIVIDADES

1) Completa el gráfico según lo leído:



2) Los cuatros últimos versos ¿qué te enseñan?

.....

3) Averigua en tu familia que entienden por *tradición*.

.....

4) Haz una lista de situaciones de tu vida cotidiana, de tu vida en familia y de tu vida social que se relacionen con la tradición.

.....

.....

.....

5) Elige dos de esas situaciones y comenta por qué las seleccionaste.

.....

.....

6) La literatura oral forma parte de la tradición argentina. En grupo seleccionen: adivinanzas, colmos, trabalenguas y alguna leyenda. Luego compartan con el resto de sus compañeros lo seleccionado.

7) Para finalizar, ¿Qué descubrí y aprendí con este tema que no sabía?.

.....

.....

.....

Lamento de Chacarera

¿Por qué lloras chacarera,
con quién estás resentida?
de seguro por tus hijos
que se alejan y te olvidan.

Bailan danzas de otros pagos
en fiestas tradicionales
no se escuchan más vidalas
en los viejos carnavales.

Con estos hijos ingratos
resígnate chacarera
vamos a seguir cantando,
no llores mi compañera

Cállate mi chacarera
lo mismo que a vos me duele
vos serás lo que ayer fuiste,
la tradición nunca muere

Olvidando tradiciones
cantan las cosas de afuera
amalaya qué argentinos,
tienes razón chacarera

Sos la reina de mi tierra,
sos el sudor del hachero,
sos reliquia del pasado
que cantaron mis abuelos

El quebrachal fue tu cuna,
vos no tuviste fronteras
perdurarás en el tiempo
por criolla y salavinera

Cállate mi chacarera
lo mismo que a mi me duele
vos serás lo que ayer fuiste,
la tradición nunca muere.

Sixto Palavecino

ACTIVIDADES

1) Únete en grupo y reflexiona junto a tus compañeros el mensaje que transmite Don Sixto en la letra de esta chacarera.

.....

.....

.....

2) Elabora carteles para difundir nuestras tradiciones.

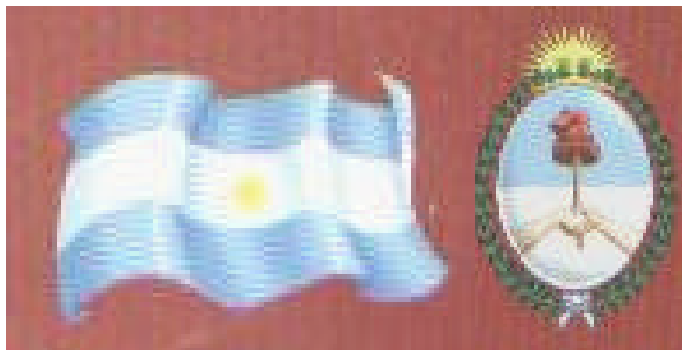
“TRADICIÓN es reconocerse como argentinos en todo aquello que nos identifica”. Si comparamos nuestra vida con una planta, diríamos que la tradición la constituyen las raíces. Ninguna planta puede vivir sin sus raíces, ni utilizando raíces de otros vegetales. Tampoco nosotros seríamos alguien, sino tuviéramos raíces, es decir sino tuviéramos *tradición*.





Ahora ya sabemos que todos tenemos una identidad... y son los símbolos patrios los que nos representan ante el mundo:

Símbolos Nacionales



Bandera oficial y Escudo de la Republica Argentina

Himno Nacional Argentino

Oíd, mortales el grito sagrado:
¡Libertad, Libertad, Libertad!
Oíd el ruido de rotas cadenas,
ved en trono a la noble igualdad.

Ya su trono dignísimo abrieron
las Provincias Unidas del Sud,
y los libres del mundo responden:
¡Al gran pueblo argentino, salud!

Sean eternos los laureles
que supimos conseguir;
Coronados de gloria vivamos
o juremos con gloria morir.

Letra: Blas Parera

Música: Vicente López y Planes



¿Sabías que hay una flor que representa al país? Te la presento en esta leyenda.



Leyenda de la Flor de Ceibo

La flor de ceibo es el alma de la india Anahí, la india más fea de una tribu de guerreros indómitos cuyas chozas se levantaban cerca de las márgenes salvajes del Paraná. Anahí era fea, pero su voz era la más dulce de todas las que se habían escuchado en la ribera del río Paraná.

Sentía mucha rebeldía contra los conquistadores que habían venido a ocupar sus tierras, y los suyos tenían el mismo sentimiento. Hosca y rebelde, había albergado en su espíritu toda la bravura de su raza muerta por la furia invasora.

Un día, en una lucha por defender su tierra, fue tomada prisionera. Intentó escaparse y en el intento tuvo que matar a un centinela. La capturaron nuevamente y la condenaron a muerte. Esa noche la ataron al tronco de un árbol bajo y de hojas anchas, amontonaron leña a su alrededor y le prendieron fuego. Así quedó envuelta en los resplandores de la hoguera.

Quienes asistieron al suplicio vieron que el cuerpo de Anahí se iba tornando rojo y adquiriendo una forma extraña. El árbol también iba sufriendo una transformación singular. Las primeras luces del alba iluminaron un hermoso árbol con resplandecientes flores rojas.

El Gobierno Nacional, declaró hace algún tiempo a la Flor de Ceibo como “Flor Nacional”, tomándose el color rojo como un símbolo del federalismo y de la fecundidad de nuestro suelo. Se dice que por este motivo representa el amor a la tierra, la defensa del territorio que encarna el alma pura y altiva de la raza de indios guaraníes. El alma de Anahí, la india fea de la dulce voz, se anida en la Flor de Ceibo.



ACTIVIDADES

1) Lee la leyenda y coméntala

.....

.....

.....

2) Responde: ¿Cuál es el mensaje que transmite?

.....

.....

.....

3) Imagina a la india *Anahí*. Dibújala

4) Ordena las secuencias, según lo leído:

Una noche la ataron al tronco de un árbol...

- Anahí, la india más fea de una tribu de guerreros indómitos... ()
- Vieron que el cuerpo de Anahí se iba tornando rojo... ()
- Sentía mucha rebeldía contra los conquistadores... ()
- Así nació la flor del ceibo... se dice que representa el amor al pueblo... ()
- Fue tomada prisionera e intentó escaparse... ()

5) Confecciona el árbol del ceibo utilizando la técnica del collage.



Si bien no es un símbolo, es reconocido como el ave de la patria

Leyenda del Hornero (*)

El viejo indio esperaba la fiesta de las Doce Lunas, donde Haevé, su hijo, debía pasar duras pruebas para tener mando y aspirar a casarse con la bella Ivotí, hija del cacique.

- *Eres fuerte, veloz, buen cazador, mejor nadador, cuerpo ágil, infalible en el arte de arrojar flechas con arco. Triunfarás...* –le decía.

Pero a Haevé no le interesaba el poder ni el mando. Sólo ser buen hijo, porque a su corazón ya lo había flechado una dulce voz. Cierta día, oculto entre unas ramas, escuchó el canto más bello que pájaro alguno pudiera entonar. Quién lo había cautivado era una hermosa niña, una “cuñataí”.

-*Padre cuando llegue mi tiempo, quiero casarme con ella. Entona los más lindos trinos jamás oídos* – decía el muchacho.

Cuando llegó la fiesta de las Doce Lunas, Haevé ganó pruebas entre muchos. Restaba ayunar dentro de una choza durante nueve días con el cuerpo envuelto en anchas lonjas de cuero fresco. El calor del sol haría contraer el material hasta oprimir los cuerpos de los muchachos. Uno a uno fueron abandonando la prueba, celebrada ante un consejo de ancianos. Sólo Haevé soportaba. Cuando se cumplió el tiempo, levantaron el cuerpo que lo ocultaba y, ante el asombro general, un pájaro de pardo plumaje y cola rojiza se elevó cantando para posarse en la más alta rama de un lapacho en flor. Era Haevé que, desdeñando el poder, ganaba su libertad convertido en “ogaraity”, el simpático y trabajador pájaro al que llamaron **hornero**.

(*) *En una encuesta de un diario capitalino en 1928, se lo eligió “AVE DE LA PATRIA”*

ACTIVIDADES

- 1) Lee e interpreta su contenido.
- 2) Dibuja a Haevé en tu cuaderno
- 3) Nombra las cualidades que tenía el joven Haevé

.....
.....



Símbolos de la Provincia de Santiago del Estero



Estos símbolos no son los únicos que nos identifican. Nuestro país y la provincia tienen además su música, su arte, su vestimenta. Por eso te invito que aprendamos y cantemos la canción que identifica a todo santiagueño: **Añoranzas**

Añoranzas

Julio Argentino Jerez

Cuando salí de Santiago
todo el camino lloré
lloré sin saber por qué
pero yo les aseguro
que mi corazón es duro
pero aquél día aflojé

Dejé aquel suelo querido
y el rancho donde nací
donde tan feliz viví
alegremente cantando
en cambio hoy vivo llorando
igualito *quel* crespín.

Los años ni la distancia
jamás pudieron lograr
de mi memoria apartar
y hacer que te eche al olvido
ay, mi Santiago querido
yo añoro tu quebrachal.

Mañana cuando yo muera
si alguien se acuerda de mí
paisanos le vo'a pedir
si quieren darme la gloria
que toquen a mi memoria
la doble que canto aquí.

En mis horas de tristeza
siempre me pongo a pensar
como pueden olvidar
algunos de mis paisanos
rancho, padre, madre, hermanos,
con tanta facilidad.

Santiagueño no ha de ser
el que obre de esa manera
despreciar la chacarera
por otra danza importada
eso es verla mancillada
a nuestra raza campera.

La otra noche a mis almohadas,
mojadas las encontré
más ignoro si soñé
o es que despierto lloraba
y en lontananza miraba
el rancho aquel que dejé.

Tal vez en el campo santo
no haya un lugar para mí
paisanos les vo'a pedir
antes que llegue el momento
tirenmen en campo abierto
pero allí donde nací.

ACTIVIDADES

- 1) Explica el mensaje que transmite la letra de *Añoranzas*.

.....

.....

.....

- 2) Elige una o dos estrofas y visualiza.

- 3) Pide que te cuenten en tu familia la leyenda del *Crespín* y escríbela.

.....

.....

.....

.....

- 4) Aprende y canta *Añoranzas*.

Flor Provincial

“La Flor de San Esteban” (*Caelsalpinia Guilliesii*). El 3 de Noviembre de 1999, por Decreto Serie “E” N° 1.427 se estableció como símbolo provincial de Santiago del Estero y al mismo tiempo se dispuso que esta planta sea protegida en todas sus variedades en el territorio provincial.



Te presento a **Don Sixto Palavecino**, uno de los grandes exponentes de nuestro folclore.





Una buena forma de empezar a conocer la vida de Don Sixto es con el siguiente cuento folclórico

El Niño Pastor

En el monte santiagueño (sachayoj)* el Tacko* tenía su lugar. Hacía ya mucho tiempo que veía pasar los años. Muchos pájaros nacieron en los nidos de sus gajos, crecieron y volaron. Algunos regresaban a visitarlo y luego de un tiempo desaparecían.

Tacko tenía un amigo inseparable, “El Viento”, siempre girando y girando con sus brazos calientes batía la copa o corría alrededor de él. Cuando nuestro amigo el quebracho blanco comenzó a envejecer, su cuerpo se fue ahuecando y su amigo viento muy pronto lo notó. Entonces decidió recoger todo el perfume de las flores, algunas semillas de las plantas que acariciaba en su paso por el monte, una porción de rocío del amanecer, y con mucha picardía jugó alrededor de Tacko. Fue entonces cuando se descuidó el árbol. Viento ingresó en el hueco y haciéndole cosquillas con todo lo que dejaba en él, lo hizo reír muy fuerte. Tanto que los loros y las catas volaron lejos. Viento se alejó, pero siempre regresaba a visitarlo. Nunca le diría que en su pancita había escondido toda la riqueza del monte.



Así pasaron los días, hasta que de pronto apareció en el lugar un niño pastor que siempre buscaba su sombra, Tacko con mucho amor lo protegía con ella, mientras Sixto, el pastorcito cuidaba a sus cabritas y se pasaba el día silbando como pajarito y tarareando chacareras, gatos y vidalas, o a veces jugaba con una sherita, o lijaba una madera, que le había sacado a una mesa vieja.

Un buen día Tacko notó que el niño, mientras cuidaba a sus animalitos, tenía entre sus manos algo que acariciaba con mucho afecto. Changuito silbador ¿qué té pasa hoy? dijo Tacko. Como si lo hubiese escuchado, Sixto colocó el violín que había fabricado con maderas del monte debajo de su mentón y con una mano lo sostenía y con la otra hacía vibrar sus cuerdas. ¡Que hermosa melodía! pensó Tacko. Nunca escuche nada igual.

Pero como todos los días, cuando el sol comenzaba a ocultarse, el “niño pastor” debía juntar sus cabritas para emprender el regreso. Fue entonces cuando Tacko escuchó la voz de Sixto que mirando su violín decía: No puedo llevarte a mi casa “Mama atini pus asuyta huasiymanta”, - “mi mama* no quiere que sea músico”. Sixto miraba para todos lados, pero no con la intención de juntar sus cabritas. Su propósito era otro: encontrar un escondite seguro para su violincito. Tacko lo miró y le ofreció su pancita, ese hueco que como una gran arruga el tiempo había cavado en su cuerpo.

El niño sintió el ofrecimiento, y como ya se hacía tarde debía decidir pronto donde dejar su obra de arte. Miró el hueco y acercándose a Tacko le dijo: Tú me lo cuidarás. Si mi mama me ve con él me va a retar. Mañana, cuando traiga mis cabritas, lo vo´a sacá pa´tocar unas chacareras. Dejándolo lo miro a Tacko y le recomendó: “¡Cuídamelo!”. Y se alejó con su cabrero y sus cabritas, pero no dejó de darse vueltas mirando siempre en dirección al árbol, hasta que se perdió en la distancia.

Cuando llegó la noche todos los aromas del SACHAYOJ, todas las semillas y la porción de rocío que había depositado Viento, el amigo de Tacko, comenzaron a jugar con Violín, se escondieron en su madera, se enredaron en las cuerdas, en el clavijero, y con el embrujo del Monte decidieron quedarse a vivir en él.

Amanecía. El sol apareció ese día como una inmensa brasa en el horizonte. Tacko escuchó el silbido de Sixto, el niño pastor y muy pronto pudo verlo. Se acercaba con sus animales al lugar de siempre, más temprano que nunca. Llegó y dándole unas palmaditas a su perrito cabrero, como diciéndole: “Cuídame los animalitos yanasu*”, salió corriendo en dirección a Tacko. ¡Hola amigo!- saludó y metiendo su cuerpo pequeño en el hueco, sacó a Violín, lo acarició con mucho amor y girando con el instrumento en sus brazos quedó mirando el Sol. Fue en ese instante cuando INTI lo bendijo. Sixto tardó en darse cuenta que TACKO, INTI*, WAYRA* , y SACHAYOJ lo acompañarían siempre, porque estaban dentro de su obra, de su instrumento y convertirían en únicas todas las melodías que interpretara. Desde ese día Sixto formó dúo con su violín. Agradeció al Quebracho Blanco el estuche que le había prestado y, como le había prometido, tocó sentado a su sombra unas cuantas chacareras, mishis* y vidalas. Así pasó el día, y cuando llegó la hora de volver a su casa juntó a sus cabritas, escondió debajo de su camisa a su violincito para que su mama no se lo viera, y así emprendió el regreso. Guardó las cabritas en el corral y buscó un escondite para Violín dentro del corral.



A la tarde siguiente, luego de guardar a los animales, no quiso dejar en ese lugar el instrumento y corrió a esconderlo entre las sábanas de su catre de tientos, que como hacía calor ya estaba ubicado en el patio con olor a tierra mojada, porque su mamá lo había regado para refrescar el ambiente. Al costado de la casa se quemaba guano de vaca para ahuyentar a los mosquitos.

En la cocina la olla con puchero también aportaba su aroma. El movimiento y los aromas en la casa eran los de costumbre, pero para Sixto sería una noche especial. Doña Palavecino con sus otros dos hijos, Eulogio, Faustino, y Tata* Martín conversaban mientras se acomodaba la mesa para cenar. Sixto sólo pensaba en su violín, y de vez en cuando levantaba la mirada al cielo como buscando complicidad en las estrellas que por la claridad de la noche brillaban más y le guiñaban el ojo como aprobando su secreto. Lo sorprendió la voz de su madre cuando ordenó diciendo: “¡A comeeer!”. Y todos se sentaron a la mesa. Sixto no pronunció ni una sola palabra mientras cenaban, porque sólo pensaba en su violín.

-¿Estás enfermo, Sixto?- dijo Faustino.

-No- respondió el niño.

-Bueno m'hijo, si ya comió, se lava y se va a la cama - dijo su mamá.

-Sixto obedeció y en menos que canta un gallo estuvo metido en su catre (cama), feliz por que allí estaba su violincito.

La sobremesa que hacía su familia estaba retirada del lugar del patio donde él dormiría. El diálogo de sus seres queridos llegaba a sus oídos con sonidos estridentes. Entonces pensó: “Si toco, nadie me va sentir”. Con las sábanas se tapó hasta la cabeza, dobló sus rodillas y su cuerpecito formó un arco, escondite ideal para poder sacar su violín, y así lo hizo. Acomodó uno de sus extremos debajo de su mentón. Aprovechando que las voces llegaban a sus oídos cada vez más fuertes, se animó y comenzó a tocar. Alguien en la rueda familiar dijo: “Y esa música, ¿de dónde viene?”. “ La Salamanca hay ser, respondió alguien”. Sixto escuchó y dejó de tocar. De pronto la charla continuó. Faustino, su hermano, se había dado cuenta de donde había salido la música, y con un ademán propuso que volvieran a hablar fuerte.

Vocablos quichuas

Huaucken:hermano mayor

Huaira: viento

Inti: Dios Sol

Karisitu:varoncito

Mama(sin acento): madre

Mishi: gato

Sachayoj: Protector del monte y su fauna

Shulquito:hijo menor

Tacko: quebracho

Yanasu: amigo

Sixto volvió a aprovechar la oportunidad para tocar su violín debajo de las sábanas. Grande fue su sorpresa cuando ésta de un tirón se corrió y así fue como su familia descubrió al músico. Lo hicieron levantar, y sentado en la rueda familiar y a la luz de la luna, interpretó varios temas en su violín. Su madrecita no se enojó. Esto le produjo un gran alivio. Así fue como su abuelo Tata Martín se convirtió en su profesor de música. Desde ese día las cabritas marchaban a pastear al compás de la melodía sacherita de Sixto y su violín que siempre a la sombra de su amigo Tacko las cuidaba. El Quebracho envejecía feliz, porque con la complicidad de Viento hizo feliz al niño pastor, quién nunca lo olvidaría.



ACTIVIDADES

- 1) Lee silenciosa y atentamente el texto.
- 2) Observa las viñetas que pertenecen a la secuencia del texto. Cuenta lo que ocurre en ellas.



.....

.....

.....

.....



.....

.....

.....

.....



.....

.....

.....

.....

- 3) Selecciona otros tres párrafos. Cuenta lo que sucede en los mismos

Nº PARRAFO

.....

.....

Nº PARRAFO

.....

.....

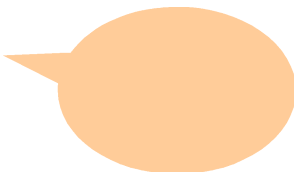
Nº PARRAFO

.....

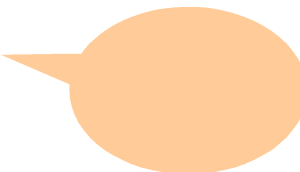
.....

- 4) ¿Cómo los describen en el texto?

Árbol



Violín





En el cuento sobre Don Sixto, se nombra “el Sacháyoj”, un mito santiagueño. Aprendamos algo sobre él.

El Sachayoj

Existe en Santiago del Estero un mito poco difundido, conocido por nuestros mayores, se trata del *Sachayoj*, “dios protector de los bosques” o “dueño del monte”, donde habita.

Se dice que detiene el brazo del hachero cuando este se inclina para destruir los quebrachos pimpollos. Cuenta que aparecía cuando el seno del monte era invadido y le talaban sin consideración sus especies en retoño. Impedía la destrucción de los quebrachos pimpollos o los algarrobos jóvenes o cuando le sacaban con fuego miel de las lechiguanas.

Lo representaban como un viejo canoso, pelo largo, barba también larga pero blanca. Aparecía en medio de la espesura del monte, en la siesta o cuando el sol más quemaba con sus rayos, siempre cerca de un quebracho pimpollo o de un joven algarrobo. Su silencio era enigmático, no hablaba ni chillaba. Significaba un alerta para quien lo viera. Jamás dejaba una huella o un rastro ya que tenía la consistencia del humo y sólo se le anticipaba un remolino en forma de advertencia.

También se refieren al sacháyoj de manera parecida, que con su atuendo de sajasta producía pánico y terror a quienes se internaban en los montes en busca de miel. Lanzaba estridentes gritos en la soledad, cruzaba los campos silenciosos en vertiginosa carrera llevando la celeridad del viento Pampero acompañado siempre de

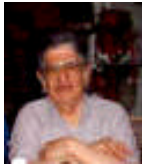
ruidos misteriosos, crujir de ramas y largos remolinos de polvo y arena, que luego de contemplar unos segundos al pobre paisano, se lanzaba nuevamente a la carrera desenfrenada soplando su tradicional corneta de cuerno de chivo, arrollando sendos lazos de loconte, de chaguar y otros objetos propios del monte virgen.

Otros lo describen como que a veces tomaba la forma del ser humano, caballero en preciosa mula negra enjaezada con brillantes o plantas.

Surgía en la llanura tranquilamente o por lo más intrincado del bosque...Este espíritu hacía su aparición en forma de cazador, ya en forma de melero o de un individuo de gallarda presencia como un príncipe.



Don Sixto Palavecino se presenta



El monte santiagueño me vió nacer, en Barrancas, departamento Salavina, un 28 de marzo de 1915, pero por esas cosas de la vida, vaya Dios a saber, me anotaron el 30 de marzo. Fui el más chico de los tres varones, estaban el Faustino y el Eulogio. Todos completábamos una familia de quichuistas, siendo el quichua mi lengua materna, la que aprendí de mis ancestros y difundí a través de mis canciones.

Mi principal maestro de música fué mi abuelo, el Tata Martín, que cantó y tocó la guitarra hasta que Tata Yaya se lo llevó. Me enseñó a amar y respetar mis raíces, mis tradiciones. ¡Qué lindo era sentarme junto a él mientras le cebaba unos mates para que me contara historias del campo, del monte! A él le dediqué una de mis canciones:

Pa Tata Martín

Cuando yo tuve diez años
recuerdo que mi abuelito
costumbres muy lindas de antes
me cantaba mi viejito

Yo cebaba unos amargos
en tanto él armaba un chala
le decía Tata viejo
a ver toque la guitarra

Ya pulsaba el instrumento
ya se largaba a rasguitar
y a los aires de sus tiempos
me los hacía escuchar

Decía que *pa'l amor*
era muy *afortunao*
eso es cierto y es aparte
suerte que *l'ei heredao*
qué dichoso el Tata Martín
vivir siempre *enamorao*

En las carreras y riñas
era muy conocedor
con sólo ver ya sabía
cual *va' ser* el vencedor.

Pal tiempo e' los carnavales
Todos armaban sus farras
siempre cantando y bailando
con arpa, bombo y guitarra.



ACTIVIDADES

1) Aprende la chacarera *Pa Tata Martín*.

2) Ubica en un mapa de Santiago del Estero, el lugar donde nació Don Sixto.

3) Completa, de la figura de su **abuelo**:

Costumbres:

Enseñanza:

4) ¿Fuiste alguna vez a una carrera de caballos?.....

5) ¿Sabes lo que es una riña? Explica.

6) ¿Carrera y riña son juegos o deportes?

7) ¿Existen todavía?

8) ¿Qué instrumentos se tocaban en la fiesta de carnaval?

9) ¿Qué bebida consumían?

10) ¿Cómo se prepara la *aloja*?

11) Averigua el significado de la palabra en quichua *mishqui*

12) ¿Cómo eran los recipientes para beber?

13) ¿Qué diferencia hay con los carnavales actuales?

14) Dibuja y aprende algunas palabras en quichua

.....
Tacko / árbol

.....
Huasi / casa

.....
Inti / sol

.....
Para / lluvia

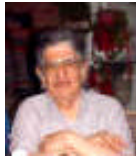
.....
Quilla / luna

.....
Sisa / flor

15) ¿En tu familia, quien te enseña las costumbres y los valores como lo hacía el Tata Martín con Don Sixto?

.....

**Sigamos conociendo a
Don Sixto**



En las tareas de la casa, me tocó ser el cuidador de las majadas, tarea que ya les conté en el relato del “niño pastor”, y en esos pastizales aprendí la astucia de algunos bichos para poder sobrevivir, pero también me divertía ver las estrategias de la iguana para apoderarse del panal, los hábitos del ñañarcaj o ataja caminos, y también las picardías del zorro al que le compuse una chacarera:

El Zorro y la Perdiz (Chacarera)

*Diz que el zorro a la perdiz
cose mi boca le dijo
para que anuncie tormenta
yo también con mis silbidos.*

*No, no voy a coserte
pues tienes cuentas conmigo
los huevos de mi perdiz
te los comiste en el nido.*

*Yo te juro perdicita
todos mis bienes dejarte
tengo una trampa robada
que también voy a entregarte.*

*Entonces cierra tu boca
voy a coserte arrimate
que con chaguar bien torcido
un huequito vía dejarte.*

*Diz que en un baile silbaron
la perdiz por la guitarra
sombrero hasta las orejas
el zorro al son de la flauta.*

*Cuando terminó la fiesta
la perdiz bien relajada
el zorro ojo amarillando
la boca bien costureada.*

*El zorro iba por el monte
la perdiz vuela y le silba
asustado y esforzado
rompió su boca cosida.*

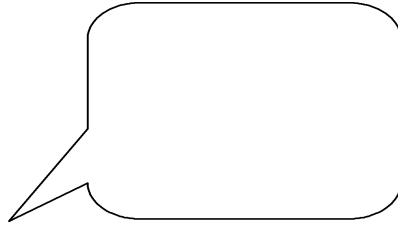
*La boca hasta las orejas
había dicho estoy hambriento
no hay langostas y que ganas
de comer perdiz yo tengo.*



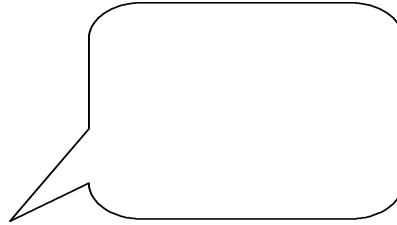
ACTIVIDADES

1) Lee la poesía *El Zorro y la Perdiz*.

2) Escribe la actitud de:



Zorro



Perdiz

3) Escribe la moraleja.

.....

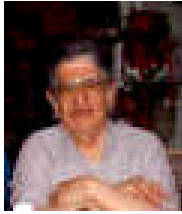
.....

.....

.....

4) Dibuja las secuencias gráficas de lo leído.

Mi primer violín



Y fue en ese monte, donde con una vieja madera fabriqué mi primer violín, con mucha paciencia y tranquilidad le fuí dando forma. Aunque a mi mamá no le gustaba, nació en mí esa vocación por la música, y por eso me bautizaron como el “violínista-sachero”. El segundo violín lo construí de una vieja guitarra que desarmó un carpintero y músico de mi pago de Barrancas. Lindo instrumento la guitarra con las que mis músicos me acompañan junto al bombo. A los instrumentos siempre hay que cuidarlos, guardarlos en los estuches o fundas, pero siempre digo que para mí el mejor estuche fue el hueco o corazón del quebracho blanco. ... y de ese árbol solía contarme mi abuelo [la leyenda del Quebracho](#)

*Mi abuelo es quebracho puca
mi abuela es quebracho blanco
y mi mamá el algarrobo
a ellos me parezco tanto.*

*Ágüelo quebracho puca
aguray quebracho blanco
y mamayca can mi tacko
a ellos me parezco tanto.*



ACTIVIDADES

- 1) Lee el texto. ¿Conoces el significado de todas las palabras?
- 2) Dibuja en tu cuaderno todos los instrumentos que menciona Don Sixto en el texto.

Leyenda del Quebracho

El quebracho produce una enfermedad de la piel que los nativos llaman “páaj” que en quichua quiere decir quebracho.

Este árbol corpulento y fuerte, produce erupciones en la piel más o menos violentas. Para evitar ser “flechado” por el quebracho acostumbran depositar a sus pies una torta de ceniza y un hilo de color rojo que atan a su tronco pronunciando palabras como: “soy tu amigo”. Y luego se alejan sin volver la cara atrás. Cuando se desea evitar la enfermedad, la persona debe saludar amistosamente al árbol, quedando de ese momento inmune al mal.

Un hecho insólito como éste, para la superstición popular, no podía carecer de una *leyenda*.

La leyenda cuenta que en muy remotos tiempos, un hombre de la selva cansado de la coquetería y vanidades de su mujer, una hermosa paisana de ojos negros, invocó al dios del mal para castigarla. Obtenido el consentimiento mediante una ofrenda que depositó al pie del árbol, el hombre condujo a su mujer con engaños hasta el sitio donde se encontraba la planta, la ató al tronco y dándose vuelta se retiró sin volver la vista atrás.

Al día siguiente, la mujer, desfigurada por la hinchazón y las ronchas, se parecía a un monstruo. Lloraba y lloraba prometiendo no ser más vanidosa ni coqueta. El hombre la perdonó, cortó las ligaduras que la aprisionaban, con lo que cesaron los sufrimientos, recobrando ella su belleza y volviendo a renacer el antiguo amor.

Libro de leyendas de **Orestes Di Lullo**



ACTIVIDADES

1) ¿Conoces la planta del quebracho? ¿Dónde la has visto?

.....

2) ¿Qué enfermedad produce?

.....

3) Según la superstición popular, ¿qué se debe hacer?

.....

4) Imagina a la mujer antes y después de atarla al quebracho. Dibuja

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Don Sixto, nunca dejó de ser el “Karisitu” (pastor) Sachero, defendiendo y transmitiendo la identidad de ser santiagueño. Por eso escribe esta chacarera para todos los *changuitos* de su tierra.

Changuitos de mi tierra

De la mano de los hijos
de Santiago monte adentro
mi mensaje a los changuitos
que les desparrame el viento.

Por el cauce de nostalgias
quiero abrir este camino
ancho rumbo luminoso
que se sientan argentinos.

Que canten como mi abuelo
que se vayan a la fuente
con alma de río y monte
que canten a nuestra gente.

Voy desbordando alegría
por éste camino abierto
cantándole a los guardianes
de una raza que no ha muerto.

Sigo buscando paisajes
por las huellas de mi canto
con voces de chacarera
de vidala o de algún gato.

Pues cantando al más pequeño
que haya nacido en mi suelo
en ellos voy encontrando
mi esperanza y mi consuelo.

La juventud de esta tierra
es la luz de mi camino
que descubran en mis versos
nuestro folclore argentino.

Porque los quiero a mis changos
te quiero más chacarera
llevalés este mensaje
la niñez es la que espera.



ACTIVIDADES:

1) Aprende la letra de *Changuitos de mi tierra* y cántala.

2) Completa:

•Significado de changuito:

.....

•Los guardianes representan a

.....

•Canta a los más pequeños porque

.....

•Descubren en su canto

.....

3) ¿Qué actitudes positivas transmite Don Sixto?

..... Alegría

..... Discriminación

..... Esperanza

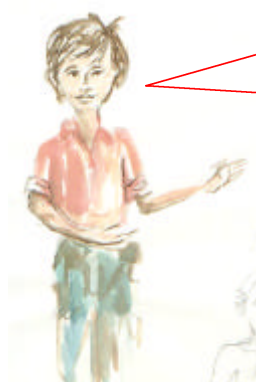
..... Arrogancia

..... Orgullo de ser argentino

..... Desprecio

4) Escribe en grupo un mensaje para los alumnos del 1° ciclo de tu escuela, donde transmitan una enseñanza como lo hizo don Sixto con la letra de esta chacarera. Puedes emplear dibujos.

5) Seleccionen una canción de las aprendidas y compartan con otros alumnos de la escuela enseñándoles a cantar. Pueden ser niños del 1° ciclo.



Valoremos el mensaje de Don Sixto que a través de sus canciones defiende a nuestra madre tierra, nuestras tradiciones y todo lo que representa el sentirse santiagueño.

Don Atahualpa Yupanqui:
nuestros padres y abuelos lo
conocen a través de sus
hermosas canciones. Su obra
completa es muy importante.
Por eso quiero que
conozcamos un poquito de la
vida del *Padre del Canto*
Popular Argentino





El 31 de enero de 1908 en Pergamino,
Provincia de Buenos Aires nace quien
será uno de los grandes poetas
populares de la Patria: Héctor Roberto
Chavero, a quien el mundo conocería
como Atahualpa Yupanqui.



Mi familia

Los días de mi infancia transcurrían, como la de todos los changos, de asombro en asombro, de revelación en revelación. Era un mundo de brillos y sonidos dulces y bárbaros a la vez. Pialadas, vuelcos, potros chúcaros, yerras, comentarios de duelos, domas, supersticiones, mil modos de entender las luces malas y las cosas del destino escrito. Nací en verano cuando las noches son hermosas y los días más largos, para sumarme así a la familia de los Chaveros del lejano Loreto Santiagueño, de Villa Mercedes de San Luis y de la ruinosa capilla serrana de Alta Gracia.

Mi padre, José Demetrio Chavero, era un criollazo con sangre quechua en sus venas, profundamente metido en las cosas de la Patria. Mi madre, Higinia Carmen Haram, vasca. De ella tengo la sonrisa y la timidez ... tenía un gran sentido ético: *"Aprenda, m'hijo, a pagar las deudas que es la única forma de acrecentar la verdadera riqueza"*.

*Esto lo llevo en la sangre
"dende" mi tatarabuelo.
Gente de pata en el suelo
fueron mis antepasados;
criollos de cuatro provincias
y con indios "misturaos".*

Por parte de mi padre me galopan en la sangre 300 años de América, desde que Don Diego Abad Martín Chavero, al que llamaba Tata, fue hachero, conocedor de la mejor madera de quebracho y algarrobo, con los que fabricaba puertas y columnas para iglesias y capillas, entre otros muebles. Por parte de mi madre vengo de Regino Haram, de Guipúzcoa, quién se planta en medio de La Pampa, levanta su casona y acerca su vida a los Guevara, a los Collazo, gente muy de antes, cobrizos, primitivos y tenaces. Para ellos escribí esta milonga:



Los Dos Abuelos

Me galopan en la sangre
dos abuelos, sí señor
uno lleno de silencios
y el otro medio cantor.

Hace tiempo, mucho tiempo
que el indio ya se alejó,
con su lanza y su alarido,
su tobiano y su tambor.

El gaucho salió a buscarlo
por esos campos de Dios,
se lo habrá tragao la tierra,
porque tampoco volvió

Volvió pero hecho leyenda
hecho canto y tradición,
para que el hombre argentino
no pierda su condición.

Me galopan en la sangre
dos abuelos, sí señor,
uno lleno de silencios,
y el otro medio cantor.

ACTIVIDADES

1) Completar la ficha:

- Nombre:.....
- Fecha de nacimiento:.....
- Lugar:.....
- Nombre del padre:..... origen:.....
- Nombre de la madre: origen:.....
- Nombre artístico:..... origen:.....
- Provincias donde vivían los Chavero:.....

2) Completa el árbol genealógico de Don Atahualpa Yupanqui:

Atahualpa Yupanqui
Héctor Roberto Chavero

.....

.....

3) Averigua el significado de *milonga*

.....

4) Imagina y grafica a los dos abuelos de Don Atahualpa Yupanqui

5) Descríbelos: vestimenta, hogar, costumbres, etc.

.....

.....

.....

.....

6) Origen del *indio* y del *gaucho*.

.....

7) Compara a los abuelos de Don Atahualpa con los tuyos. ¿En qué se parecen?
¿Qué los diferencia?

.....

8) Imagina que sos Don Atahualpa. Escribe una narración donde los protagonistas
sean sus abuelos. Grafica en tu cuaderno.

.....

.....

.....

.....

9) Aprende la letra y canta con tus compañeros.



Por mi abuelo tenía una gran admiración, era paisano como mi padre, pero más enseñoreado. Acostumbraba a contarme leyendas: una de las más queridas para mi es la historia de las garzas y la luna.

Las Garzas y la Luna

Eran las cinco de la mañana y estaba clareando. Mi abuelo me subió a mi caballo y, sin hablar, me llevó a una laguna mientras en derredor sonaba una orquesta de animales del campo. Estábamos parados junto al agua mientras el sol subía, despacito.

Mi abuelo me preguntó:

- ¿*Conoces esos bichos?*

- *Sí... son garcitas*, respondí. Algunas garzas estaban paraditas en el agua, otras buscaban gusanos, unas pocas planeaban sobre la laguna que resplandecía.

- ¿*Y la Luna, la ve?*

- *Sí... se está yendo a dormir*, le contesté

- *Bueno, lo traje por eso* – me dijo mi abuelo mientras me emponchaba para que no tomara frío.

- *Las garcitas son las hijas de la Luna. A esta hora la Luna se acuesta pa'parirlas*, me dijo mi abuelo

Mi abuelo no dijo nada más. Me subió al caballo y me llevó a mi casa en medio de otro gran silencio. Tomamos mate cocido sin prisa, cada uno pensando en sus cosas. Y la vida siguió andando. Desde entonces creí que en serio las garzas eran hijas de la Luna.



ACTIVIDADES

1) ¿Conoces las garzas? Describe su hábitat, alimentación, etc.

.....

.....

2) Su abuelo, significaba:,

3) Para vos, ¿qué representan los abuelos?:

.....

.....

4) Grafica en tu cuaderno otra secuencia del relato.

5) Pídele a tu abuelo o algún familiar que te cuente algún cuento o anécdota que recuerden de chicos. Comparte con tus compañeros.



Mi devoción por la cultura incaica

La historia de las garzas y la luna era típica de la cultura incaica: los incas se llamaban a sí mismos hijos del sol. Eran, esto es seguro, hijos de la montaña, a la que tallaron como a una única piedra preciosa. La dominaron, le hicieron dar a luz sus riquezas, la sembraron y para comunicar sus dominios la transitaron al paso sin ruido de sus "ushutas", sobre caminos que todavía existen y que unieron por primera vez las soledades de lo que hoy es América. Así nació mi admiración y curiosidad por la cultura incaica. Es así que me rebauticé como Atahualpa Yupanqui: a los trece años cuando empezaba con los primeros versos opté por Atahualpa; años después cuando ya era un joven que empezaba a vivir de contador de historias en formas de canciones me puse el apellido Yupanqui en reconocimiento a los doce incas Yupanqui.

Camino del Indio

Caminito del indio
sendero de colla*
sembrado de piedra.
Caminito del indio
que junta el valle
con las estrellas.

Caminito que anduvo
de sur a norte
mi raza vieja
antes que en la montaña
la Pachamama*
se ensombreciera.

Cantando en el cerro
llorando en el río,
se agranda en la noche
la pena del indio.
El sol y la luna
y este canto mío
besaron tus piedras
camino del indio.

En la noche serrana
llora la quena*
su honda nostalgia
y el caminito sabe
quien es la chola
que el indio llama.

Se levanta
en el cerro
la voz doliente
de la baguala
y el camino
lamenta
ser el culpable
de la distancia.



Vocablos Quichuas

Colla: Al sur de Cuzco, donde hoy está La Paz y Orujo, en Bolivia, vivían los Collas, una tribu que formó parte del Imperio Inca. Fueron los más grandes caminadores de la cordillera.

Pachamama Los incas creían en muchos dioses, algunos personificaban los elementos: **La Pachamama** es la Madre Tierra;

Mamacocha es el Mar;

Chucamana es el Fuego

Inti es el Sol y **Mamaquilla** es la Luna.

Quena: Instrumento de viento, generalmente de caña. Es la flauta india.

ACTIVIDADES

- 1) En un mapa de América reconoce y marca los lugares donde vivió el Inca.
- 2) Indaga sobre la vida de los incas, costumbres, trabajo, etc.
- 3) ¿Te animás a construir una quena con tu profesora de tecnología?.
- 4) Aprende la letra de *Camino del Indio* y canta con tus compañeros.



¿Quieren conocer más de los doce incas Yupanqui?

Leyenda del origen Inca

Dicen que Manco Cápac, el hijo mayor del Sol, tenía tres hermanos y cuatro hermanas. Manco Cápac y sus hermanos peregrinaron hasta el lugar donde pudieron clavar un bastón de oro y así se fundó el Cuzco (que significa corazón u ombligo). Desde entonces le sucedieron en el trono alrededor de doce Incas, doce príncipes. A varios de ellos la historia todavía los recuerda llamándolos Yupanqui. Los más famosos fueron Yoqui Yupanqui, Cápac Yupanqui, Yamke Yupanqui, Pachacútec Yupanqui- el gran conquistador y constructor del templo del Sol y de los planos del Cuzco- y su hijo Tupac Yupanqui que extendió el Tahuantinsuyu hasta el centro de Chile y Mendoza en la Argentina.

El Inca soberano que enfrentó el principio de la conquista española fue Atahualpa quien se negó a renunciar a sus dioses y Francisco Pizarro lo hizo prisionero. A cambio de su vida Atahualpa prometió entregar una habitación llena de oro y dos llenas de plata hasta la altura que alcanzara su brazo levantado. Veinticuatro toneladas de obras de arte fueron fundidas en lingotes. Y Atahualpa el último soberano Inca, como en el resumen de la estafa y la traición a su raza, fue asesinado después de pagar por su vida.



Mi infancia

Fui como ustedes, pajarito libre sobre un paisaje de encantamiento. Quemaba mis carbones en el aula, en el deporte y en la danza. Recuerdo, que los días de mucho frío, para entrar en calor y comenzar a hacer los deberes, mi hermano y yo nos poníamos en la veredita del sol a bailar malambo; entonábamos un ritmo creado por nosotros para poder bailar: “muy chica la bota, muy chica botín”.



Desde muy niño, por juguetes lo que tenía eran estribos, espuelas pequeñas, alguna lanza. Me ponía los estribos y me imaginaba en un caballo, así andaba de un lado a otro caminando.

Mi mundo alcanzaba su tono de maravilla cuando por la tarde se reunían los paisanos a la sombra del galpón, cansados de su trabajo pero contentos. Todos eran criollos, en su mayoría pampeanos, vestidos con batarazas, chiripá, o una alpillera cruzada a las caderas, una camiseta gruesa, un gran pañuelo a cuadros y el sombrero. Mi padre tocaba con la guitarra valeses y vidalas para sus amigos que lo escuchaban silenciosamente y sin aplaudir. Así comencé a reconocer el valor singular que tiene el canto (un valor que no depende del éxito o del reconocimiento) y a mi compañera inseparable que sería la guitarra. Cuando mi papá iba a trabajar le sacaba sonidos a la “encordada” como la llamábamos en el campo a la guitarra.

*Como buen rancho paisano
Nunca faltó una encordada
D’esas que parecen nada
Pero que son sonadoras,
Según el canto y la hora,
Quedaba el alma sobada.*

ACTIVIDADES

1) Completa:

Para realizar sus deberes ¿qué actividad practicaban?, ¿por qué?

.....

Para bailar repetían, entonando un ritmo: “*muy chica la bota, muy chico botín*”. Los changuitos santiagueños dicen: “*Papito papas, ponchito no estás*”. ¿Te animás a elaborar junto con tus compañeros otra frase que les permita seguir el ritmo del malambo?

2) Piensa... si Don Atahualpa fuese un niño en la actualidad, ¿seleccionaría los mismos juguetes?

.....

.....

3) Compara, realizando una lista de antes y de ahora.

.....	
.....	
.....	

4) Dibuja al niño Atahualpa actual con la influencia tecnológica que tienen los niños de esta época. Comparen, ¿cuál de los dos niños tiene mayor relación con la “Pachamama”? ¿Por qué? Fundamenten.

.....

.....

5) Averigua el significado de los términos:

“*batarazas*”.....

“*chiripá*”.....

“*encordada*”.....

“*sobada*”.....

6) Visualiza el párrafo de la reunión de los paisanos, según la descripción que se realiza de los mismos.



Los libros y los caballos

La mayor riqueza material de mi padre eran dos baúles llenos de libros. Así, al murmullo de las historias y el canto de los paisanos se me sumó la experiencia de la lectura. Es por eso que nunca me separé de los libros y mantuve un interés constante por la lectura y el conocimiento.

Otro de los tesoros que tenía mi padre eran tres caballos. En el campo, los caballos son herramientas para vivir, y para el buen criollo, amigos inseparables. Muchos años después, el recuerdo por un caballo querido me inspiró una de mis canciones

El Alazán

Era una cinta de fuego
galopando, galopando
crin revuelta en llamarada
mi alazán, te estoy nombrando.

Trepó las sierras con Luna
cruzó los valles nevando
cien caminos anduvimos
mi alazán, te estoy nombrando.

Oscuro lazo de niebla
te pialó junto al barranco
¿cómo fue que no lo viste?
¿qué estrella estabas buscando?

En el fondo del abismo
ni una voz para nombrarlo
solito se fue muriendo
mi caballo, mi caballo.

En una horqueta del tala
hay un morral solitario
y hay un corral sin relinchos
mi alazán, te estoy nombrando.

Si como dicen algunos
hay cielos pal'buen caballo
por ahí andará mi flete
galopando, galopando.



ACTIVIDADES

1) Lee la letra de *El Alazán* y completa:

- Sentimiento hacia su caballo:
- Caminos y lugares recorridos:
- ¿Qué le sucedió?.....
- ¿Dónde?.....
- Explica la expresión: “*Por ahí andará mi flete...*”

2) Realiza en tu cuaderno la secuencia gráfica de cada una de las estrofas.

3) ¿Conoces alguna historia de caballos? Comparte con tus compañeros.

.....

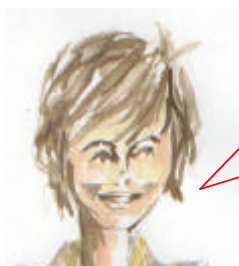
.....

.....

.....

.....

4) Aprende la canción.



**¿Sabías que el caballo es
compañero inseparable del
gaucho y que fue introducido
en América por los españoles?
Los indios de la Gran Llanura
Chaqueña pronto aprendieron a
domesticarlo (la palabra **Chaco**
quiere decir en lengua quichua
territorio de caza)**

Sus primeras clases de guitarra y su primer viaje a Tucumán , algo que lo marcó para siempre.



A los 8 años estudié guitarra con el maestro Bautista Almirón. De él me quedó por sobre todas las cosas, la actitud física de ahuecarse uno para que entre la guitarra. Tanto la guitarra como el violín son instrumentos casi corporales. Por momentos se hacen parte de quien los toca. Acompañan a todos lados, se pegan, se rozan, se hacen una extensión del cuerpo. La relación con Almirón marcó mi vida: en mi alma ya no había otro mundo que la ¡guitarra!, hermana de mi sangre y mi desvelo para siempre.



Mi padre fue de joven peón nómada, iba buscando trabajo en distintos lugares, hasta que se empleó como telegrafista en el ferrocarril. Es así que cuando tenía 10 años tuvimos que viajar a Tucumán y nos instalamos en un pueblo llamado Tafí Viejo. Ante mis ojos desfilaba una Argentina distinta. De Córdoba al norte, el país ofrece su rostro latinoamericano. Naturaleza exuberante y hombres desválidos, coloridos paisajes y espíritus agrisados por sucesivas frustraciones, jóvenes que sueñan con Buenos Aires y viejos que rememoran lejanas épocas de esplendor.

En este primer viaje a Tucumán quedaron depositadas en mi anécdotas, melodías, recuerdos, momentos de alegría o de pesar, quizás la primera cruzada de ojos con alguna tucumanita de la vecindad, todo ese mundo de vivencias que entre los diez y trece años se registra y amasa en el espíritu, como las tertulias de familiares y vecinos que trataban temas de la tierra, hablaban de hombres, de caminos, de paisanos y montañas, de antiguos arrieros, sucedidos, cuentos, ... , o discutían sobre el canto de los kollas que algunos llamaban baguala y otros arribeña.

Años más tarde, el recuerdo por esa querida región me inspiró una canción:
[*Luna Tucumana*](#)

Luna Tucumana

Yo no le canto a la luna
porque alumbra y nada más,
le canto porque ella sabe
de mi largo caminar

¡Ay lunita tucumana!
tamborcito calchaquí
compañera de los gauchos
en las sendas de Tafí

Perdido en las cerrazones
¿quién sabe, vidita, por dónde andaré?
Mas cuando salga la luna
cantaré, cantaré,
a mi Tucumán querido,
cantaré, cantaré, cantaré.



Con esperanza o con pena
en los campos de Acherai
yo he visto a la luna buena
besando el cañaveral

En algo nos parecemos
luna de la soledad,
yo voy andando y cantando
que es mi modo de alumbrar

ACTIVIDADES

- 1) Don Atahualpa Yupanqui fue un hombre que viajó por distintos paisajes. Nombra y reconoce las distintas provincias y lugares que menciona.

.....

.....

.....

.....

- 2) ¿Recuerdas algún viaje que hayas realizado, leído o que te hayan contado, o un lugar hermoso y distinto del que vives? Dibújalo en tu cuaderno.

- 3) Lee detenidamente la letra de la canción *Luna Tucumana*. Dibuja en tu cuaderno el paisaje que describe.

- 4) ¿Por qué le canta a la luna?.....

¿Con qué compara a la luna?.....

¿En qué se parece Don Atahualpa con la luna?

- 5) Piensa, ¿con qué elemento de la naturaleza te compararías? ¿por qué? Explica.

.....

.....

.....

.....

Cuando ya tenía 18 años su fina intuición de poeta, la experiencia de chango en La Pampa y en Tucumán, la vivencia de su infancia, el aroma de las viejas tradiciones que le ha llegado plenamente en las guitarras del fogón o en las coplas de su Tata al atardecer, lo conducen a recorrer todo nuestro país para interpretar y recrear los dolores y esperanzas de todos sus paisanos, expresar en sus versos el alma de sus pueblos. Se ha dado cuenta que los *poetas no inventan, sólo transmiten ... no son creadores, sino depositarios y mensajeros del canto. Ha descubierto el canto del pueblo.*



Mi tierra te están cambiando

Mi tierra te están cambiando
o te han *disfrazao*, que es peor.

¡Amalaya, que se *ruempa*
pa'siempre mi corazón!

La zamba ya no es la zamba
del provinciano cantor
qué se han hecho los estilos
del paisano trovador

Dónde están las vidalitas
que en antes escuchaba yo
igual que en aquéllos tiempos
de cuando fui charabón

Mi tierra te están cambiando
O te han *disfrazo* que es peor
¡ Amalaya, que se *ruempa*
pa' siempre mi corazón!

Cruz del Sur, márcame un rumbo
donde esconder mi dolor.

Dame un árbol solitario
de la pampa en un rincón,
dame un campo florecido
con macachines en flor,
ande galopen potreadas
como ensayando un malón.

ande mire reflejarse
la luna en el cañadón,
ande naide me pregunte
de ande vengo y *p'ande* voy.
igual que en aquellos tiempos
de cuando fui *charabón*.

Mi tierra te están cambiando
o te han *disfrazao* que es peor
¡ Amalaya que se *ruempa*
pa siempre mi corazón!



ACTIVIDADES

1) Recuerda todo lo leído sobre la vida de Don Atahualpa Yupanqui. Completa según lo que él sentía:

<i>Afectos:</i>	<i>Alegría:</i>
.....	
.....	
<i>Defensa:</i>	<i>Enseñanza que dejó:</i>
.....	
.....	
<i>Música:</i>	<i>Guitarra:</i>
.....	

2) Piensa por un momento... ¿qué cosas harías, como lo hizo Don Atahualpa, para que los demás amen su tierra, sus costumbres, su folclore, su bandera? Hacé una lista:

.....	
.....	
.....	
.....	

3) Comparte con tus compañeros lo escrito. Conversen sobre el tema.

4) Confecciona con tus compañeros carteles con mensajes sobre la actividad realizada anteriormente. Péguenlos en las galerías de la escuela.



Este viaje terminó por este año...

Por sus enseñanzas, por sus valores y el amor a la tierra y principalmente por la defensa del canto popular fuimos renaciendo desde nuestras raíces, con estos grandes hombres que dejaron que nos introduzcamos en sus vidas y canciones con estilos diferentes, pero con un único mensaje: *valorar y preservar nuestra cultura.*

No olvidemos que tenemos una identidad como país que debemos defender .

En vos está, sólo de vos depende que esto no se pierda

VOLVAMOS A NUESTRAS RAÍCES!!

Hasta el próximo año.

Bibliografía General

Atahualpa Yupanqui: Campeador de misterio, de Fernando Boasso. (Ediciones Consudec, 2002)

Atahualpa Yupanqui El canto de la patria profunda, de Norberto Galasso. (Ediciones del Pensamiento Nacional, 1997)

Atahualpa Yupanqui para jóvenes principiantes, de Carlos Polimeni (Ediciones Errepar año 2000)

El canto del viento, de Atahualpa Yupanqui (Ediciones Honneger)

Atahualpa Yupanqui: El Legado, DVD de Roberto Chavero hijo

El mito, la leyenda y el hombre de Félix Molina Tellez

Dúo Sachero Sixto-Violin de Sixto Palavecino

El Folclore en la Educación de Rosita Barrera

TARPUY

Es una palabra en idioma quechua que significa "sembrar".

Sembrar es algo más que arrojar una semilla.

Sembrar es comprometerse a que esa semilla germine,
a que su producto crezca y se multiplique.

Sembrar es asumir la misión de propagar los conocimientos
y la creatividad, y de usar la imaginación para encontrar
mecanismos que posibiliten un auténtico
crecimiento de la sociedad argentina.

Sembrar oportunidades dará siempre
la posibilidad de recoger frutos.



Somos un grupo de argentinos que creemos que existen posibilidades de crear, sembrar y crecer en nuestro país. Apostamos a que generando herramientas útiles se podrá insertar al país en la senda del desarrollo cultural y tecnológico que sigue el mundo.

Ponemos todo nuestro esfuerzo en llevar adelante esta gran empresa que es construir el futuro.

Pensamos que si liberamos nuestra imaginación y creatividad, podremos modelar el futuro que Argentina merece.

En definitiva, consideramos que debemos hacer, que debemos crear, que no debemos descansar.

Somos una iniciativa privada, una suma de esfuerzos conjuntos, una apuesta para crecer.

INDICE

Prólogo	3
Hola...	4
Para mi, tradición es...	5
Símbolos nacionales	8
Leyenda de la Flor del Ceibo	9
Leyenda del Hornero	11
Símbolos de la Provincia de Santiago del Estero	12
Cuentos folclóricos: El niño pastor	15
Mitos santiagueños: El Sachayoj	20
Don Sixto Palavecino se presenta	21
El Zorro y la Perdiz	23
Mi primer violín	25
Leyenda del Quebracho	26
Changuitos de mi tierra	28
Don Atahualpa Yupanqui	
Mi familia	31
Los dos abuelos	32
Las Garzas y la Luna	34
Devoción por la cultura incaica	35
Leyenda del origen inca	36
Mi infancia	37
El Alazán	39
Luna Tucumana	42
Mi tierra te están cambiando	44
Hasta la próxima...	46
Bibliografía	47

MINKAY

Es una palabra en idioma quichua que significa pedir o encargar algo a alguien.

La Fundación Tarpuy ha designado con este nombre a su programa de difusión de nuestra cultura porque interpreta que la Patria le ha encargado a ella y a todos sus hijos la misión de preservar y difundir su cultura tradicional.

A la vez la Fundación Tarpuy retransmite este encargo a los artistas para que con su talento lleven a la niñez y a la juventud el mensaje de la tierra.